

EL BIEN PÚBLICO

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

DIARIO DE LA MAÑANA

GERENTE—ANTONIO RIVERO

Almanaque

Martes 3—San Fco. Javier conf. *Ciervano*
las velaciones.
El sol sale á las 4.50; se pone á las 5.

Agentes de "El Bien Público"

Buenos Aires . . .	D. Julio de Vella
Batavia . . .	L. López
Bombay . . .	F. F. Labouret
Buenos Aires . . .	Quilista Gabillo
Calcuta . . .	Portuñal Moris
Canton . . .	Abilio Rivas
Cebu . . .	Joaquín Barcos
Durango . . .	Rafael González
Florida . . .	Noberto Betancur
San José . . .	Salvador Pérez
San Pedro . . .	José R. García
San Juan . . .	Agustín de la Cruz Cardus
San Luis . . .	Oliverio Barrios
San Marcos . . .	Domingo Barrios
San Mateo . . .	Clas Castelló
San Miguel . . .	Tomás Smith
San Nicolás . . .	Agustín de la Cruz Cardus
San Pedro . . .	Pablo Leliste
San Rafael . . .	Juan Alvarez
San Salvador . . .	Antonio M. Giménez
San Sebastián . . .	Francisco Granat
San Vicente . . .	Joaquín M. Vico
San Carlos . . .	Armando Rodríguez
San Francisco . . .	V. Capote
San Juan . . .	David Martínez
San José . . .	Agustín Vazquez
San Luis . . .	Nimón Wilson
San Marcos . . .	Patricio Buzaco
San Mateo . . .	Esteban Tamarit
San Miguel . . .	El Sr. Cere
San Nicolás . . .	Id. id.
San Pedro . . .	Luis Molinero
San Rafael . . .	Félix M. Benaví
San Salvador . . .	Manuel Rodríguez
San Sebastián . . .	José M. Delgado
San Vicente . . .	José Batlle

EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, DICIEMBRE 3 DE 1878.

El Estado civil y "La France"

Escrita ya la contestación al artículo que *La France* publicó el sábado, la retiramos para dejar lugar á la carta que nos remitió el señor cura de S. José.

No nos ha pesado lo más mínimo este retraso; porque la carta, en la cuestión de hecho, decia mas de lo que hubiéramos podido decir nosotros.

Decia, en primer lugar, que de las omisiones ó alteraciones tan cacareadas, una sola podía ser achacada con justicia al señor cura de San José; y esa, no porque él hubiese incurrido en ella, sino porque es responsable de lo que hace su teniente, su escribiente ó quien quiera que fuere el que la cometió.

Decia, en segundo lugar, que muchas de esas omisiones, que el 99.00 de esas faltas que tan preocupados traen á *La France* y á su especial amigo el señor Herrera, nacen de los descuidos, de las negligencias de aquellos mismos que mas interés debieran tener en que las partidas se asentasen; de aquellos que después gritan al escándalo cuando palpamos los resultados y devoran los perjuicios.

Esta última parte no la niega *La France*, cuando, entre otras confesiones, deja escapar esta pregunta:—«¿Tiene (la Iglesia) el derecho de obligar á declarar un niño, puesto que no lo tiene de bautizarlo?» Es decir que *La France* no reconoce en la Iglesia el derecho de bautizar ni de inscribir á los que nacen; no reconoce, por tanto, en estos el deber de bautizarse ni de inscribirse; pero reconoce en los curas (al menos mientras no haya registro civil) la obligación estricta de que inscriban á todos, y de inscribirlos bien, en tiempo debido y sin error ni equivocaciones. Como pueden combinarse entre sí esos deberes que no tienen sus correspondientes derechos, es cosa que no explicamos ni podría explicarla.

Es cierto, muy cierto, que poniendo á la República en el punto en que se pone á sí misma *La France*, lo natural, lo lógico, lo irremediable sería el registro civil. Si los habitantes de la República, á los ojos de la ley, no tuviesen mas valor que el estadístico, ni el Estado tuviese sobre ellos otras obligaciones que la de contarlos cuando nacen y mueren, para imponerles con medida los servicios, bien así como cuenta las ovejas y las vacas que se faenan en los saladeros, para imponer con medida las contribuciones,—es indudable que *La France*

tendría razón: los nacidos en la República no tendrían, á los ojos de la ley, la obligación de bautizarse ó inscribirse ni la Iglesia el derecho de exigirselo. Pero es el caso que los ciudadanos son algo mas que todo eso, á los ojos de la ley. *La France* ha olvidado que en el Uruguay existe una constitución, buena ó mala, pero que no está derogada todavía, y en ella un artículo 5.º en el cual se profesa una religión.

La France debe comprender tambien que una religión no es una cosa de puro lujo. Si el Estado solo la profesase para contribuir con cantidades mas ó menos mezquinas á los gastos de su culto; si ni los ciudadanos ni los gobernantes tuviesen para con esa religión deber ninguno; si ella por su parte tampoco tuviera ningún derecho, entonces el artículo y la Constitución en que está escrito serían ilusorios, mas aun serían perjudiciales.

No; no es cierto que en la República Oriental nadie tenga el deber de bautizarse. En Francia será lo que fuere; pero en progreso moral, sépalo de una vez nuestro estimable colega, estamos muy lejos de querer ir á donde ha ido la Francia de Robespierre y de Marat, con su estado ateo y sus bacanales del Ser Supremo. En el Uruguay todavía, por la misericordia de Dios, las malas mujeres no han sido puestas sobre altares.

El error capital del colega estriba en el falso principio de que en el Uruguay es ateo el Estado; así como la subsistencia del registro eclesiástico estriba precisamente en el opuesto, en la prescripción constitucional de que en el Uruguay el Estado afirma una religión, y la afirma con sus derechos.

Perdónenos que se lo digamos: las lamentaciones de *La France* se parecen mucho al pretendido llanto de los cocodrilos. Llorar el colega sobre los restos de sus carnicerías. *La France* y sus amigos mucho mas viejos, son los que inducen á los pueblos á que no se inscriban en los libros parroquiales; son los que atraen sus oídos con la blasfemia, religiosa ó histórica, de que no tienen el deber de bautizarse; son los que los fanatizan; son los que los hunden en el embrutecimiento, alejando á la religión de sus sepulcros como de sus cunas; son los que les dicen que se dejen contar por el cómité del Estado. Y luego se quejan de que los registros están incompletos, y de que los curas no inscriben á los que no van á inscribirse!

Se dice que hay quien no quiere bautizar á sus hijos. No es extraño: la humanidad ha abrigado siempre monstruos. Pero es justo que todos nos esforcemos por ser monstruos, para no discordar de los que ya lo son? Eso solo puede pretenderlo *La France*.

A los monstruos tráseles, en hora buena, como quieren ser tratados. ¿No quieren que la Iglesia los bautice? Pues que los cuente el Estado. ¿No quieren cuentas sino con este? Pues que él los apunte cuando nacen, como apunta una nueva marca en la propiedad ó en la industria; que él los haga sepultar con sus agentes, como hace separar de la vía pública los obstáculos; como hace dar tierra á los montones de materia putrefacta que infestan á veces las orillas de los caudales.

Si con dar gusto á esas minorías se satisficiera *La France*, no tema que la contrariemos. Deje que el Estado nos diga á nosotros, católicos ó protestantes, lo que lavamos nuestras frentes con el agua de la regeneración: «Dadme el acta de vuestro bautismo para inscribir como ciudadanos mis hijos á los que ya lo sois del cielo.»—Y no tema que nosotros nos ofendamos de que él diga, á esos que á sí mismos se llaman porciones de materia: «Venid que os registre para exigirlos productos, como registro vuestros animales y vuestras casas.» Ni siquiera los despreciaremos. Bastante trabajo tienen con dejarse decir esas cosas por *La France* y sus amigos.

Que el Estado nos deje á nosotros como estamos, y cree para los patrocinados de *La France* cuantas leyes le vengan en anejo.

Esta habia escuchado el elogio que su marido prodigaba á la joven, y contestó con cierto tono desabrido, como si no participara del sentimiento general:—«Verdaderamente tiene mucha suerte esta niña.»—«Se lo merece;—replicó D. Javier con ingenuidad. Su mujer clavó en él una profunda mirada. —«Ciertó, es un ángel;—añadió el médico.

—Inés no es de nuestra opinión;—dijo D. Javier.—Y cómo ha de serlo? A ninguna mujer le agrada que se prodiguen elogios á otra.

Inés le hizo comprender con una mirada su desagrado por estas palabras. No dijo nada, pero salió de la sala en silencio, cerrando la puerta con la violencia que imprime un brazo nervioso y convulso por la ira.

Los tres caballeros se miraron en silencio. D. Javier, comprendiendo sin duda su torpeza y con ánimo de repararla, siguió á su mujer.

REMITIDOS

Fragmentos de viaje

BAHIA Y PERNAMBUCO

Las pocas horas que podíamos disponer en estas dos capitales de Provincia haré que esta correspondencia sea un tanto árida.

Se arriba al primero de estos puntos que fué la antigua capital del Imperio Brasileño con la designación de San Salvador, por entre dos penínsulas con sus faros avanzados; aparece en seguida el puerto como un gran lago de mar bonancible.

Un centenar de buques de alto bordo y pequeñas embarcaciones próximas á la ciudad forman la primera perspectiva —ya en tierra nos hallamos oprimidos entre calles estrechas, casas muy elevadas, todas de teja y en donde se halla agrupado el comercio en sus diversos ramos; por medio de un ascensor construido en el país por A. Lacerda nos elevamos á 62 metros de este piso; desde lo alto dominase la bahía, sus ensenadas y grandes contornos, sin que hasta ahora una impresión favorable nos entusiasmara.

Seguimos por el tram-vía que va á Victoria. Como en Rio estos *reliculos económicos* son tirados por mulas y en vez del *pilo* que allí se usa para el aviso en las bocas calles, aquí anuncia el cocher con un *silbido* agudo, y halláanse suprimidos los timbres para subir y bajar los pasajeros. En el trayecto recorrido hemos podido ver las plazas públicas, paseos y una gran parte de las casas de campo de arquitectura y color casi uniforme: la mancuera, sápati, el cocotero y la palmera abanico, constituyen el principal adorno de estas viviendas.

Visitamos á Bomfim punto de recreo bastante elevado: existe allí el gran Hospital de la beneficencia portuguesa, establecimiento que honra á sus dignos benefactores.

De regreso pudimos apreciar el conjunto de esta población, calles tortuosas y mal tenidas, habitadas en su mayor parte por gente de color y negros; á estos se les ve trabajar medios desnudos y las mujeres con un ralo y raro atavío.

Puede considerarse un punto mal sano si mejoras radicales no hacen práctica la higiene pública. La atmósfera es pesada y cuando recordamos que esta gravita en 40000 kilogramos sobre todo nuestro organismo, nos subyuga la idea de vernos sofocados.

Las necesidades, el instinto de conservación ha hecho implantar en esta ciudad el servicio público de agua de unas vertientes llamadas del Quemado la elevan á la población. Por informes suministrados pueden *spernder* hasta un millón de litros por hora.

La Aduana produce una renta de once mil contos anuales, (5 1/2 millones de fuertes) esta suma menos los gastos de empleados va á concentrarse á la Corte.—Se explica pues, que solo á la acción particular se deban los pocos adelantos que existen.

Debese á la iniciativa del Sr. Percyra Marinho el llevarse á cima en estos momentos el camino de hierro que ya funciona desde Cocheira hasta Feira de Santana, centro de sus mejores productos. El capital levantado y á invertirse en esta útil obra de 40,000 contos, 9 1/2 millones de fuertes.

Pernambuco.—Hallándose el mar muy agitado con la Rada exterior impresionada mal al viajero para descender del vapor á las embarcaciones del tráfico, se los baja generalmente ligados como á faros de carga; sin embargo á medida que se avanza se halla una agradable compensación: á la derecha se va la pequeña población de Olinda que se destaca sobre una montaña y que fué fundada por los Holandeses en 1611 y mas tarde conquistado por el Portugal que mantuvo estas posiciones hasta 1821 época de la Independencia del Brasil. A la izquierda están situados el faro y fortaleza en el punto llamado de la Fartaruga, de aquí arranca la línea recta de arrecifes sobre los que se eleva un extenso muelle (Breakwater) que sirve de refugio y

era militar, y en la imposibilidad de llevarla con él, la dejó en compañía de unas arañas, que estaban en una posición desahogada, y cediendo á las súplicas de su hija, que dotada de un carácter independiente y resuelto, no podía tolerar por mas tiempo las costumbres del colegio.

Inés demostró desde luego sus malas cualidades: era envidiosa, egoísta y soberbia; al propio tiempo poseía un talento claro y una imaginación muy viva. Tocaba admirablemente el piano, cantaba, dibujaba, montaba á caballo con la mayor soltura y elegancia, y sobre todo era una cónica consumada.

Pero su teatro era la sociedad; sus ademanes, su sonrisa, su amabilidad, todo era estudiado. Jamás se sabía su verdadero modo de pensar, y era imposible adivinar sus sentimientos por la expresión de su rostro; pues aquel rostro tan espresivo y tan bello, era una máscara. Era, por decirlo así el antifaz de un alma muy perversa.

Era tan fría de corazón, que no amaba á nadie; se amaba á sí propia, y los amadores de sí mismos no pueden amar á los demás como no sea por empeño. En una palabra, no solo era profundamente egoísta, sino vanidosa y soberbia en el mas alto grado.

Cuando salió del colegio tuvo muchos adoradores prendados de su belleza y sus gracias, dió á todos esperanzas, gustos militares, y en la imposibilidad de llevarla con él, la dejó en compañía de unas arañas, que estaban en una posición desahogada, y cediendo á las súplicas de su hija, que dotada de un carácter independiente y resuelto, no podía tolerar por mas tiempo las costumbres del colegio.

Inés demostró desde luego sus malas cualidades: era envidiosa, egoísta y soberbia; al propio tiempo poseía un talento claro y una imaginación muy viva. Tocaba admirablemente el piano, cantaba, dibujaba, montaba á caballo con la mayor soltura y elegancia, y sobre todo era una cónica consumada.

Pero su teatro era la sociedad; sus ademanes, su sonrisa, su amabilidad, todo era estudiado. Jamás se sabía su verdadero modo de pensar, y era imposible adivinar sus sentimientos por la expresión de su rostro; pues aquel rostro tan espresivo y tan bello, era una máscara. Era, por decirlo así el antifaz de un alma muy perversa.

Era tan fría de corazón, que no amaba á nadie; se amaba á sí propia, y los amadores de sí mismos no pueden amar á los demás como no sea por empeño. En una palabra, no solo era profundamente egoísta, sino vanidosa y soberbia en el mas alto grado.

Cuando salió del colegio tuvo muchos adoradores prendados de su belleza y sus gracias, dió á todos esperanzas, gustos militares, y en la imposibilidad de llevarla con él, la dejó en compañía de unas arañas, que estaban en una posición desahogada, y cediendo á las súplicas de su hija, que dotada de un carácter independiente y resuelto, no podía tolerar por mas tiempo las costumbres del colegio.

puerto seguro para buques de todos tamaños; y en el arranque de estos trabajos conservase aun el Escudo Portugues revelando la época de su dominio en este vasto territorio.

El desembarcadero lo constituye un gran rampla cubierta de árboles, su frente al mar es todo de piedra labrada. —Forma el primer grupo el Arsenal de marina, seguidamente el activo comercio de este punto abarca en sus diversos ramos toda esta parte baja de la ciudad en la que reina gran animación—un vasto edificio de Aduana donde atracan á descargar buques de gran porte, é inmediatamente el tallado de carnes secas fondeadero de un buen número de estos en los cuales existen á flote actualmente 150,000 arbores—los trapiches y muelles de descarga facilitan este gran movimiento del puerto.

La ciudad está situada sobre cuatro islas ligadas por un considerable número de buenos puentes de hierro de larga extensión, algunos con piso de paralelepípedos de madera que hacen suave y agradable el pasaje, coincide el primero de estos con una grande y vetusta arca del tiempo de los holandeses y que debido á la imagen de la Concepción que tiene á su frente, el pueblo se ha opuesto mas de una vez á que fuese demolida. Por todas partes se ven cruzar los tranvías una sola compañía dispone de cinco ramales en direcciones diversas y transporta de 4 á 5 mil pasajeros diarios—funcionatambien un Ferrocarril á vapor al interior de la Provincia, y estan para llevarse á término dos líneas mas.

Esta ciudad es muy limpia y la generalidad de las calles bien adornadas, el servicio de los desagües y cloacas es perfecto y limpiarse diariamente; para esto solo objeto eleváanse en la ciudad tres depósitos de agua, sobre columnas de hierro á un máximo de 400 pies, ejerciendo así una presión bastante para arrastrar las materias y el detritus.

El servicio de aguas corrientes es muy limitado, estas vienen por derivación propia; trátase de nuevas obras presu-puestadas en 40,000 contos (5 millones fuertes).

Se abre actualmente un buen paseo público en el que se trabaja con actividad, las plazas son bien tenidas y los caminos anchos.

Serpentean circunvalando estos grupos de población los rios Capibaribe y Beberibe que han facilitado á la vez la formación de grandes y útiles viveros con los cuales se alimenta de pescado una buena parte de esta Venecia, como la llaman con justicia los brasileros.

El espíritu de asociación, la acción combinada de los particulares se revela aquí por hechos prácticos—Vastos ingenios para la elaboración de azúcares movidos ya por motores hidráulicos, ya á vapor, un buen establecimiento de tejidos de algodón así como otras industrias diversas animan estos centros. La Bolsa ó Sala de Comercio es aquí el verdadero punto de iniciativa mercantil, esta está situada sobre el puerto é interesa visitarla.

Asamblea Provincial.—Es un lindo edificio ovalo, las gradas para el público todas convergen al centro con una flerte inclinación hacia el punto en que se reúnen los camaristas, su alta cúpula da acceso perfecto á la luz, buena biblioteca sólida mobiliario y pisos de mosaico de madera jacarandá, patio, etc. de un buen efecto.

Teatro Santa Isabel.—Este establecimiento fué antes devorado por un incendio, lo han reconstruido con todos los adelantos modernos, en orden arquitectónico es *uniforme*, está basado sobre columnas de piedra y su armaron interior es toda de hierro; hay sencillez y suma elegancia en el conjunto, es el primero y mejor construido de todo el imperio.

Seguile el Gimnasio Nacional que es un vasto edificio y que como al anterior dan frente á un ancho Rio que va hasta Olinda.

Se está terminando la construcción del Liceo *Artes y Oficios*, probando con esto los pernambucos su amor al trabajo é interés que los guía de formar al hombre desde la niñez con un recurso propio y útil á su país.

Un Rio divide por sus frentes al Hospital D. Pedro II y la Penitenciaría—por otra parte existen aquí buenos hospicios para los desvalidos y diversos otros establecimientos de propiedad regidos por las comunidades religiosas.

Los alrededores están poblados por quintas y jardines algunas primorosamente tendidos, casas de estilo variado y muy confortables, en una de estas fuimos agradablemente sorprendidos por las atenciones del Sr. Muniz Machado.

Entre la variedad de frutas que se producen en este país, hay una especial que llaman *Jaca*, es de gran tamaño y su forma exterior llena de puas que se asemeja á nuestro *Camoditi Silvestre*—una peculiaridad la hace mas notable y es que esta fruta se forma adherida á los troncos de estos grandes árboles.

Las valiosas producciones de esta provincia y actividad mercantil han conaduyado efectivamente á todos estos adelantos materiales y bienestar de esta localidad.

El promedio de la venta de esta aduana alcanza á 40,000 contos anuales (5 millones de fuertes) y el total en todo el imperio del Brasil en esta misma clase de renta se eleva á 400 mil contos (33 millones de fuertes próximamente) No nos sorprenden estos datos cuando vemos que en la última quincena se han exportado por solo el puerto de Rio Janeiro 249,354 sacos de café para diversos puertos de Europa y América.

Antes de dejar á Pernambuco vamos á describir la *Jangada* especie de embarcaciones sui generis con que se arriesgan estos costeros á largas distancias pasando días y noches en lucha con las olas ombravescidas sin que el mas mínimo recelo ni el menor peligro pongan en riesgo la vida de esta gente que como los animales acuáticos se les ve aparecer á cada instante sobre la superficie del mar.

La Jangada se compone de seis palos horizontalmente colocados y paralelos uno á los otros, se ligan con algunos pormos y cuerdas formando así la base.—un remo que sirve para timon, un banco adherido y su vela latina completan esta singular embarcación—ocupan generalmente en la pesca; otras hay que hacen el oficio de *pequeños* conduciendo pasajeros á largas distancias por muy poca cosa—estas últimas llevan un armazon que se compone de dos tablas inclinadas de popa á proa con otras iraviesas y separadas, encima una cubierta de mimbres que sirve para resguardarse del sol y como van siempre cubiertas por las olas no se cuidan del agua como elemento en que viven, aun cuando aquí el mar es generalmente agitado y se producen á menudo grandes tormentas, las cuales desfilan con una intrepidez admirable.

Arstides
Octubre 29, 78

REVISTA DE LA PRENSA

El *Siglo* no contiene editorial. En su Revista, al ocuparse de *La Razon*, dice estas textuales palabras:—«Defiende á la Masonería de las calumnias de *El Bien Público*».

Y á nosotros quién nos defiende de las de *El Siglo*? Afortunadamente nos defendien nuestras palabras. ¿Querria el colega señalarnos con el dedo donde está la calumnia en el suelto de que decia que él y *La Razon* se refrenan? Es esa una que necesita de punto. Y como *El Siglo* no se lo ponga, vamos á tener la paciencia de poner nosotros unos cuantos puntos que se lo van olvidando á *El Siglo*.

La Nacion copia unas palabras de *La Igualdad* de Mercedes, en que ese colega asegura que ha habido la mayor espontaneidad en los votantes para entregar por la lista del «Club Liberal». Una novedad ha venido á revelar un colaborador de *La Nacion* que se llama *Filicidia*. Parece que el Ecuador no se representa ya como una litua circular mas ó menos inclinada sobre la neolítica. Ahora se representa en cuadros, con mares, cielos, buques de vapor y de vela. Esas cosas se exhiben en los escaparates de las sombrerías, y allí, tal vez mientras las planchan el sombrero, los colaboradores de *La Nacion* se inspiran para escribir sobre eso que «los marinos llaman *La Lince*, es decir, el Ecuador. Es lo que lo ha sucedido á Filicidia visitando la sombrería de París, y su artículo del domingo sobre eso que los marinos y los que no lo son llaman «el punto de la línea» revela que el cuadro lo ha hecho impresión. No olvidarlo, pues; sombrería de París, en el escaparate: el Ecuador con mares y con barcos.

Úndola verse hisonjeada por ellos; pero no se dejó en ninguno, limitándose á coquelear por algun tiempo, desdefiéndolos al fin, porque no lo ofrecían una gran posición, que fué siempre su mayor afán.

Empleados, militares, artistas de mediana fortuna aspiraron á su mano y los desdoro cruyéndose en su soberbia muy poca cosa para ellos.

Así pasaron doce ó catorce años; iba aproximándose á los treinta, cuando su padre, inutilizado en la guerra y viejo ya, pidió su retiro, y fué á establecerse en Madrid con su modesto sueldo de capitán retirado.

Inés tuvo que dejar la casa de sus amigos para vivir con su padre, permaneciendo soltera y sin esperanzas de casarse, á pesar de su belleza y sus gracias.

Cansados de sus coquetuerías y heridos en su amor propio por los desdenes con que los había tratado lo se habían ido retirando sus amantes, criticándola cada uno á su manera y sacando á plaza sus defectos.

Dos años mas continuó en Madrid, asistiendo á las reuniones que daban sus amigos y á otras muchas, luciendo en todas partes su magnífica voz y su habilidad en el piano y en la declamación, logrando poner de moda por sus continuas exhibiciones, pero sin que por esto encontrara el novio rico que se proponía, y que era el constante objeto de sus deseos.

Bien dicen que los *adversarios* siempre el sabor del primer vino que los echaron. Los peores racionalistas no han podido borrar de *La Colonia Española* los buenos recuerdos del catolicismo del P. Astete.

Decimos esto, porque el colega nos habla del domingo de la «España triunfante» después de haber hablado el sábado de la «España militante (contra los frailes)». Tentados estamos á creer que, riendo la progresión, el día menos pensado nos dirá alguna cosa de la España purgante en manos de los liberales. Será digna de oírse.

En «España triunfante» es la que se va á reunir en el teatro de Colon en Buenos Aires para festejar los premios la otra España y de los rapidísimos Argentinos y Orientales. Es el paraiso á *La Colonia* muy fraternal. A nosotros nos parece tambien que lo es... hasta cierto punto.

Existe después un que la reforma propuesta por el Tribunal va á traer el presupuesto general un déficit de 41,400 pesos, que sumados á 624,074 que nos deja la administración actual y 683,206 que de gastos nuevos nos van á producir las nuevas Cámaras, formarán un total de 1,204,280 pesos.

Se pregunta si en vista de eso no será mucho mejor entrar poco á poco en la reforma, y no de golpe. Y pide á sus colegas que estudien estas condiciones de verdadero interés para el porvenir.

La France asegura que ella no dice ver por el ojo de la llave lo que pasa en las regiones oficiales, y que eso no sabe acerca de la nueva tarifa de aduana nada mas que lo que lo que lo han contado, que es bastante grave. Parece que no se consultan los intereses del comercio, pues si bien la Comisión ha sustituido las antiguas clasificaciones con la actualización al peso, esto es peligroso en los artículos de primer consumo, donde las clasificaciones nada así como tener que hacer. En esta hay que tomar una base exacta y no agravar los intereses del comercio al que se conciliarán con los del fisco. Por ejemplo: una caja de *matras*, calidad buena, cuesta en Inglaterra 1 \$ 24 y en Montevideo con el 20 p. s. de la antigüedad 1 \$ 49.—El peso de una caja de cien piezas es 190 kilos; arreadas á 0.60 por la nueva tarifa la caja vale 171 \$ 40 que es lo mismo 1.71 por pieza. Se ve, pues que hay un recargo.

Como *La France* no cuenta sino con indicaciones, no insiste por ahora, reservándose para cuando conozca la tarifa. Pero recuerda que el recargo de las tarifas es una de las causas de nuestro máximo comercial.

Se lo ha dicho á *El Italia Nueva* que los buques entre los candidatos que se presentaban para la elección de autayear no aceptarían puestos en E. A. N. —¿Como formar parte, han asegurado al colega que decían esos señores; como formar parte de una corporación que depende directamente del gobierno, debiendo estar él completamente desligado?

Creo el colega italiano que estos señores han debido recordarnos al gobierno reformando la ley municipal; pero que el desgraciadamente se ha inspirado en consideraciones de círculo.

«Dejamos extraña la nota en que el consejo Universitario niega el curso á los certificados universitarios procedentes de España.

El *Correo Uruguayo* dice que revista á la prensa, no lo creemos, lo que haya es abusar de su paciencia.

La *Reforma* se entretiene con su parangón entre las formas republicana y monárquica. Asegura, á diferencia de lo que han dicho todos los que han escrito en esta cosa, que las formas no son indiferentes en sí mismas, sino que la monarquía solo es buena cuando los monárquicos se ponen en contradicción consigo mismos, y la república, siempre es buena y tanto mas buena cuanto con menos inconsecuencia es seguida su credo.—Traslado á *El Siglo* que se suele leer de esas contradicciones prácticas tan esenciales para que las monarquías sean del gusto del colega que revistamos.

Queremos dejar con una curiosidad á nuestros lectores, ¿Cuánto va á que ellos no añadan con quien hablan estos párrafos del editorial del *Telegrafo Martiano*? Párrafo bien, porque no pensamos decirlo á nadie: —«Los que aquí se dicen democráticos, genios eminentes, y liberales de ideas las mas adelantadas, cuando toman un puesto en la prensa creen que su cometido debe ser el de imponer silencio y obediencia á todas las conciencias por el terror del insulto.

«La guerra frívola de los epigramas y de los chistes groseros es el arma que manejan con increíble subiduría.

«Los revolucionarios de la prensa han sido aquí en todas las épocas, los verdaderos autores de las grandes calamidades públicas. Su propaganda fué siempre precursora de los trastornos que terminaron por sangrientas luchas civiles.

«Ha llegado á ser asunto de moda mantener en constante agitación á estas jóvenes sociedades.

«Democratas de la infatigable no necesitan discutir las cuestiones de positivo interés público, ni admitir que nadie lo contrario sus vanas pretensiones. *Mandantes por derecho divino*, como los llamó Concilio de Remón, ellos y solo ellos tienen el privilegio de imponer sus creencias á los demás.

«¿Y de aquel que no les obedezca? —Entre los mandamientos de «religion republicana, la provocación y el insulto son los que preferentemente aprendieron á cumplir.

«Yamos, pues,—contestó Inés sin alterarse,—estamos en verano, y no me vendrá mal pasar unos cuantos meses en la sierra.

«Me alegro de tu decisión,—exclamó el padre, maravillado de aquella conformidad que no esperaba.

—Y diga usted, papá: en ese pueblo habrá ricos propietarios, ¿no es verdad? —añadió Inés.

—Yo lo creo, riquísimos; hay casas muy fuertes.

—Entonces quizá sean esas conquistas mas fáciles que las de aquí. En la corte, el que tiene un millón busca otro que le acompañe, y las hijas de los pobres capitales no tenemos suerte. Con que á buscar fortuna; estoy á tus órdenes querido papá.

Efectivamente, á los pocos días se instalaban en Villacierz, que con este nombre designaremos el pueblo donde D. Javier y Virgilio tenían sus magníficas posesiones.

No tardó la hermosa Inés en conocer á todos los hacendados ricos del país. Por única familia contaban en Villacierz con un tío, lejano pariente de su padre; era bastante rico, y tenía dos hijas jóvenes, con las que se asoció Inés desde luego, y empezó á ostentar sus gracias en algunas reuniones que dieron por obsequiar, según decían, á su vecino llegado prima; pero mas bien por instigación de esta, que deseaba con aquel motivo conocer á todos los jóvenes del pueblo y de los inmediatos, que acudieron en seguida á las fiestas.

No tardó mucho en conquistarse los aplausos de aquellas buenas y sencillas gentes, haciéndose la reina del pueblo. Los jóvenes mejor acomodados la rodeaban con entusiasmo, rindiéndola sus homenajes, aplaudiéndola cuanto cau-

«E. republicanoismo aquí se ha constituido á imitación de lo que ocurrió en la antigua Roma y Grecia.

«El mandarinato imponiéndose por el terror del insulto, es lo que vienen ostentando aun á fines del siglo XIX. Algunas que se preguntan omisiones: «¿mientes á infelices sabios?»

«El *Telegrafo* lleva después de esto su acostumbrada revista de cereales.

El *Ferre Carrel* escribe editoriales. El uno para revelar á sus lectores el convencimiento en que se halla de que los ciudadanos electos antes que para formar las nuevas juntas se penetrarán de su alto cometido. *Pos plus*.—El otro para recomendar á los padres de familia que no dejen de asistir á los exámenes de las escuelas públicas. Da como razón la necesidad que hay de prestigiar el actual sistema de educación.

Efectivamente, bien lo necesita. Pero dudamos mucho de que sean el bómbo y la fantasmagoría los que logren dar este prestigio.

DENTISTAS AMERICANOS

ZUGARRAMURDI Y C^a

OFRECEN SUS SERVICIOS PROFESIONALES

Dentaduras completas y parciales, chapa de oro y caucho, con y sin extracción de raíces, emplomaduras de oro y diferentes amalgamas

TRABAJO GARANTIDO

HORAS DE OFICINA DE 8 A 5 DE LA TARDE

ZABALA: NÚMERO 105, ESQUINA 25 DE MAYO N. 7—perm.

FERRO-CARRIL CENTRAL DEL URUGUAY

ITINERARIO DE VERANO

A REGIR DESDE EL 15 DE SETIEMBRE DE 1878

SALIDAS

ESTACIONES	1	2	3	4	5	6	7	8	9	DÍAS DE FIESTA
	A. M.	A. M.	A. M.	A. M.	P. M.	P. M.	P. M.	P. M.	P. M.	SOLEMANE
Central	6.10	7.00	8.10	9.10	10.10	11.10	12.10	1.10	2.10	1.30
Bella Vista	6.17	7.07	8.17	9.17	10.17	11.17	12.17	1.17	2.17	1.37
Yatay	6.24	7.14	8.24	9.24	10.24	11.24	12.24	1.24	2.24	1.44
Borago	6.33	7.23	8.33	9.33	10.33	11.33	12.33	1.33	2.33	1.53
Colón	6.40	7.30	8.40	9.40	10.40	11.40	12.40	1.40	2.40	2.00
Independencia	6.48	7.38	8.48	9.48	10.48	11.48	12.48	1.48	2.48	2.08
Las Piedras	6.55	7.45	8.55	9.55	10.55	11.55	12.55	1.55	2.55	2.15
Progreso	7.03	7.50	9.00	10.00	11.00	12.00	1.00	2.00	3.00	2.23
José Buñes	7.10	7.58	9.08	10.08	11.08	12.08	1.08	2.08	3.08	2.30
Canelones	7.18	8.05	9.15	10.15	11.15	12.15	1.15	2.15	3.15	2.38
Santa Lucía	7.25	8.12	9.22	10.22	11.22	12.22	1.22	2.22	3.22	2.45
25 de Agosto	7.33	8.20	9.30	10.30	11.30	12.30	1.30	2.30	3.30	2.53
25 de Agosto	7.40	8.27	9.37	10.37	11.37	12.37	1.37	2.37	3.37	3.00
Caseros	7.48	8.35	9.45	10.45	11.45	12.45	1.45	2.45	3.45	3.08
Rodríguez	7.55	8.42	9.52	10.52	11.52	12.52	1.52	2.52	3.52	3.15
San José	8.03	8.50	10.00	11.00	12.00	1.00	2.00	3.00	4.00	3.23
25 de Agosto	8.10	8.57	10.07	11.07	12.07	1.07	2.07	3.07	4.07	3.30
Isla María	8.18	9.05	10.15	11.15	12.15	1.15	2.15	3.15	4.15	3.38
Florida	8.25	9.12	10.22	11.22	12.22	1.22	2.22	3.22	4.22	3.45
La Cruz	8.33	9.20	10.30	11.30	12.30	1.30	2.30	3.30	4.30	3.53
Barand	8.40	9.27	10.37	11.37	12.37	1.37	2.37	3.37	4.37	4.00
Barand	8.48	9.35	10.45	11.45	12.45	1.45	2.45	3.45	4.45	4.08
Barand	8.55	9.42	10.52	11.52	12.52	1.52	2.52	3.52	4.52	4.15
Barand	9.03	9.50	11.00	12.00	1.00	2.00	3.00	4.00	5.00	4.23
Barand	9.10	9.57	11.07	12.07	1.07	2.07	3.07	4.07	5.07	4.30
Barand	9.18	10.05	11.15	12.15	1.15	2.15	3.15	4.15	5.15	4.38
Barand	9.25	10.12	11.22	12.22	1.22	2.22	3.22	4.22	5.22	4.45
Barand	9.33	10.20	11.30	12.30	1.30	2.30	3.30	4.30	5.30	4.53
Barand	9.40	10.27	11.37	12.37	1.37	2.37	3.37	4.37	5.37	5.00
Barand	9.48	10.35	11.45	12.45	1.45	2.45	3.45	4.45	5.45	5.08
Barand	9.55	10.42	11.52	12.52	1.52	2.52	3.52	4.52	5.52	5.15
Barand	10.03	10.50	12.00	1.00	2.00	3.00	4.00	5.00	6.00	5.23
Barand	10.10	10.57	12.07	1.07	2.07	3.07	4.07	5.07	6.07	5.30
Barand	10.18	11.05	12.15	1.15	2.15	3.15	4.15	5.15	6.15	5.38
Barand	10.25	11.12	12.22	1.22	2.22	3.22	4.22	5.22	6.22	5.45
Barand	10.33	11.20	12.30	1.30	2.30	3.30	4.30	5.30	6.30	5.53
Barand	10.40	11.27	12.37	1.37	2.37	3.37	4.37	5.37	6.37	6.00
Barand	10.48	11.35	12.45	1.45	2.45	3.45	4.45	5.45	6.45	6.08
Barand	10.55	11.42	12.52	1.52	2.52	3.52	4.52	5.52	6.52	6.15
Barand	11.03	11.50	1.00	2.00	3.00	4.00	5.00	6.00	7.00	6.23
Barand	11.10	11.57	1.07	2.07	3.07	4.07	5.07	6.07	7.07	6.30
Barand	11.18	12.05	1.15	2.15	3.15	4.15	5.15	6.15	7.15	6.38
Barand	11.25	12.12	1.22	2.22	3.22	4.22	5.22	6.22	7.22	6.45
Barand	11.33	12.20	1.30	2.30	3.30	4.30	5.30	6.30	7.30	6.53
Barand	11.40	12.27	1.37	2.37	3.37	4.37	5.37	6.37	7.37	7.00
Barand	11.48	12.35	1.45	2.45	3.45	4.45	5.45	6.45	7.45	7.08
Barand	11.55	12.42	1.52	2.52	3.52	4.52	5.52	6.52	7.52	7.15
Barand	12.03	12.50	2.00	3.00	4.00	5.00	6.00	7.00	8.00	7.23
Barand	12.10	12.57	2.07	3.07	4.07	5.07	6.07	7.07	8.07	7.30
Barand	12.18	13.05	2.15	3.15	4.15	5.15	6.15	7.15	8.15	7.38
Barand	12.25	13.12	2.22	3.22	4.22	5.22	6.22	7.22	8.22	7.45
Barand	12.33	13.20	2.30	3.30	4.30	5.30	6.30	7.30	8.30	7.53
Barand	12.40	13.27	2.37	3.37	4.37	5.37	6.37	7.37	8.37	8.00
Barand	12.48	13.35	2.45	3.45	4.45	5.45	6.45	7.45	8.45	8.08
Barand	12.55	13.42	2.52	3.52	4.52	5.52	6.52	7.52	8.52	8.15
Barand	1.03	13.50	3.00	4.00	5.00	6.00	7.00	8.00	9.00	8.23
Barand	1.10	13.57	3.07	4.07	5.07	6.07	7.07	8.07	9.07	8.30
Barand	1.18	14.05	3.15	4.15	5.15	6.15	7.15	8.15	9.15	8.38
Barand	1.25	14.12	3.22	4.22	5.22	6.22	7.22	8.22	9.22	8.45
Barand	1.33	14.20	3.30	4.30	5.30	6.30	7.30	8.30	9.30	8.53
Barand	1.40	14.27	3.37	4.37	5.37	6.37	7.37	8.37	9.37	9.00
Barand	1.48	14.35	3.45	4.45	5.45	6.45	7.45	8.45	9.45	9.08
Barand	1.55	14.42	3.52	4.52	5.52	6.52	7.52	8.52	9.52	9.15
Barand	2.03	14.50	4.00	5.00	6.00	7.00	8.00	9.00	10.00	9.23
Barand	2.10	14.57	4.07	5.07	6.07	7.07	8.07	9.07	10.07	9.30
Barand	2.18	15.05	4.15	5.15	6.15	7.15	8.15	9.15	10.15	9.38
Barand	2.25	15.12	4.22	5.22	6.22	7.22	8.22	9.22	10.22	9.45
Barand	2.33	15.20	4.30	5.30	6.30	7.30	8.30	9.30	10.30	9.53
Barand	2.40	15.27	4.37	5.37	6.37	7.37	8.37	9.37	10.37	10.00
Barand	2.48	15.35	4.45	5.45	6.45	7.45	8.45	9.45	10.45	10.08
Barand	2.55	15.42	4.52	5.52	6.52	7.52	8.52	9.52	10.52	10.15
Barand	3.03	15.50	5.00	6.00	7.00	8.00	9.00	10.00	11.00	10.23
Barand	3.10	15.57	5.07	6.07	7.07	8.07	9.07	10.07	11.07	10.30
Barand	3.18	16.05	5.15	6.15	7.15	8.15	9.15	10.15	11.15	10.38
Barand	3.25	16.12	5.22	6.22	7.22	8.22	9.22	10.22	11.22	10.45
Barand	3.33	16.20	5.30	6.30	7.30	8.30	9.30	10.30	11.30	10.53
Barand	3.40	16.27	5.37	6.37	7.37	8.37	9.37	10.37	11.37	11.00
Barand	3.48	16.35	5.45	6.45	7.45	8.45	9.45	10.45	11.45	11.08
Barand	3.55	16.42	5.52	6.52	7.52	8.52	9.52	10.52	11.52	11.15
Barand	4.03	16.50	6.00	7.00	8.00	9.00	10.00	11.00	12.00	11.23
Barand	4.10	16.57	6.07	7.07	8.07	9.07	10.07	11.07	12.07	11.30
Barand	4.18	17.05	6.15	7.15	8.15	9.15	10.15	11.15	12.15	11.38
Barand	4.25	17.12	6.22	7.22	8.22	9.22	10.22	11.22	12.22	11.45
Barand	4.33	17.20	6.30	7.30	8.30	9.30	10.30	11.30	12.30	11.53
Barand	4.40	17.27	6.37	7.37	8.37	9.37	10.37	11.37	12.37	12.00
Barand	4.48	17.35	6.45	7.45	8.45	9.45	10.45	11.45	12.45	12.08
Barand	4.55	17.42	6.52	7.52	8.52	9.52	10.52	11.52	12.52	12.15
Barand	5.03	17.50	7.00	8.00	9.00	10.00	11.00	12.00	1.00	12.23
Barand	5.10	17.57	7.07	8.07	9.07	10.07	11.07	12.07	1.07	12.30
Barand	5.18	18.05	7.15	8.15	9.15	10.15	11.15	12.15	1.15	12.38
Barand	5.25	18.12	7.22	8.22	9.22	10.22	11.22	12.22	1.22	12.45
Barand	5.33	18.20	7.30	8.30	9.30	10.30	11.30	12.30	1.30	12.53
Barand	5.40	18.27	7.37	8.37	9.37	10.37	11.37	12.37	1.37	13.00
Barand	5.48	18.35	7.45	8.45	9.45	10.45	11.45	12.45	1.45	13.08
Barand	5.55	18.42	7.52	8.52	9.52	10.52	11.52	12.52	1.52	13.15
Barand	6.03	18.50	8.00	9.00	10.00	11.00	12.00	1.00	2.00	13.23
Barand	6.10	18.57	8.07	9.07	10.07	11.07	12.07	1.07	2.07	13.30
Barand	6.18	19.05	8.15	9.15	10.15	11.15	12.15	1.15	2.15	13.38
Barand	6.25	19.12	8.22	9.22	10.22	11.22	12.22	1.22	2.22	13.45
Barand	6.33	19.20	8.30	9.30	10.30	11.30	12.30	1.30	2.30	13.53
Barand	6.40	19.27	8.37	9.37	10.37	11.37	12.37	1.37	2.37	14.00
Barand	6.48	19.35	8.45	9.45	10.45	11.45	12.45	1.45	2.45	14.08
Barand	6.55	19.42	8.52	9.52	10.52	11.52	12.52	1.52	2.52	14.15
Barand	7.03	19.50	9.00	10.00	11.00	12.00	1.00	2.00	3.00	14.23
Barand	7.10	19.57	9.07	10.07	11.07	12.07	1.07	2.07	3.07	14.30
Barand	7.18	20.05	9.15	10.15	11.15	12.15	1.15	2.15	3.15	14.38
Barand	7.25	20.12	9.22	10.22	11.22	12.22	1.22	2.22	3.22	14.45
Barand	7.33	20.20	9.30	10.30	11.30	12.30	1.30	2.30	3.30	14.53
Barand	7.40	20.27	9.37	10.37	11.37	12.37	1.37	2.37	3.37	15.00
Barand	7.48	20.35	9.45	10.45	11.45	12.45	1.45	2.45	3.45	15.08
Barand	7.55	20.42	9.52	10.52	11.52	12.52	1.52	2.52	3.52	15.15
Barand	8.03	20.50	10.00	11.00	12.00	1.00	2.00	3.00	4.00	15.23
Barand	8.10	20.57	10.07	11.07	12.07	1.07	2.07	3.07	4.07	15.30
Barand	8.18	21.05	10.15	11.15	12.15	1.15	2.15	3.15	4.15	15.38
Barand	8.25	21.12	10.22	11.22	12.22	1.22	2.22	3.22	4.22	15.45
Barand	8.33	21.20	10.30	11.30	12.30	1.30	2.30	3.30	4.30	15.53
Barand	8.40	21.27	10.37	11.37	12.37	1.37	2.37	3.37	4.37	16.00
Bar										